

# El conocido psiquiatra ponía la voz, el rostro y el alma a los “enigmas”

## JIMÉNEZ DEL OSO: EL HOMBRE QUE DABA CUERPO AL MISTERIO

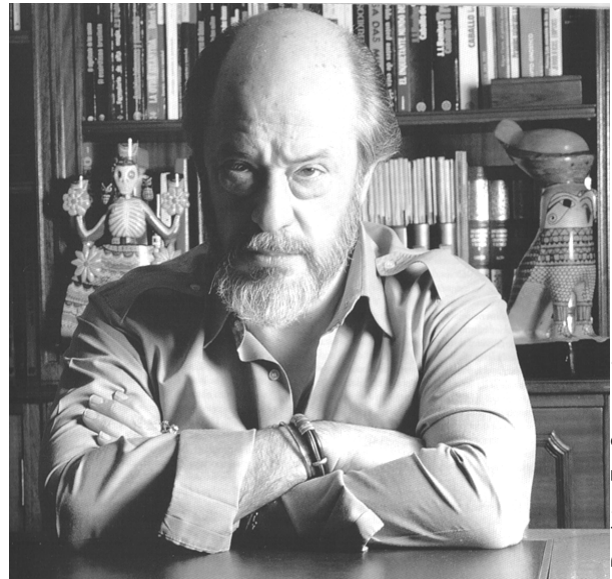
Por Diego Zúñiga (Chile)

Las listas de correo se saturaron de mensajes de dolor, incredulidad y recuerdos. Muchos apuntaban a su voz, otros a sus inconfundibles ojeras. No eran pocos los que recordaban que su primera introducción al mundo del misterio fue gracias a él. A los 63 años, y víctima de un cáncer de pulmón, falleció a las 00.15 horas del 27 de marzo el psiquiatra español Fernando Jiménez del Oso, conocido difusor de misterios paranormales que estaba a cargo de la revista “Enigmas del hombre y del universo”.

Jiménez del Oso nació en Madrid el 21 de julio de 1941. Su biografía sostiene que en 1959, contando apenas 18 años, dio su primera conferencia, que versó sobre el vampirismo en la literatura. Poseedor de una pluma exquisita, comienza a publicar artículos sobre temas ligados a las pseudociencias en diversas revistas, así como cuentos y narraciones. Uno de estos, titulado “El regreso”; fue llevado a la televisión española en 1966, el mismo año en que Jiménez del Oso se licenció en Medicina. Tras dos años de especialización en siquiatría, empezó a ejercer en 1968.

Si bien fuera de la frontera española el hombre de la eterna barba y la calvicie que nunca terminó de completarse era más conocido por su labor como director de revistas esotéricas, en su país su fama se forjó más bien gracias a la televisión. Gracias a su vínculo con los fenómenos extraños, a su voz y presencia escénica, en 1974 se encargó de la presentación de un espacio sobre “realismo fantástico” (un eufemismo para referirse a las paraciencias) en el programa “Todo es posible en domingo”. Por esos años los OVNIS y sus temas satélites estaban en una etapa de alta rotación en los medios.

Como resultado del éxito de su sección, en 1976 estuvo al frente de una serie titulada “Más Allá”, también sobre los fenómenos que tanto le gustaban. Luego encabezaría “La puerta del misterio”, donde en 1983 Jiménez del Oso aseguraría que el hombre había llegado a Marte



Revista “En Compañía”

dentro del proyecto “Alternativa 3”. Para ello mostró unas imágenes de un presunto documental (un filme clase B, en realidad, como vemos en la nota que firma Kentaro Mori en este mismo número) donde podía verse con claridad el paisaje marciano. Todo era falso, falso como el cielo celeste que mostraba el planeta rojo (como si tuviera el oxígeno de la atmósfera terrestre) en esas escenas.

Aún así Jiménez del Oso logró reconocimiento en las 525 líneas, tal vez debido a su condición –pese a todo– de científico. La credibilidad forjada a punta de su gesto siempre serio, le valió la entrada al mundo de las revistas y libros. En él estuvo a cargo de la fundación y de los primeros números de la revista “Más Allá de la ciencia” en 1989, de “Espacio y Tiempo” entre 1991 y 1995, y de “Enigmas del hombre y del universo”, desde 1995 hasta 2005. Con ellas lograría ser también reconocido en América Latina, a donde viajaría en diversas oportunidades a la caza del esquivo misterio.

En esta última publicación, su página editorial “Y digo yo” funcionaba como una verdadera bitácora de Jiménez del Oso, donde exponía sus puntos de vista y opiniones sobre el tema que se le viniera en

antojo, con una mirada vivaz, inteligente y muchas veces absolutamente certera. “Cualquier día de estos dejaré de leer la prensa, no gana uno para sobresaltos...” dice –por ejemplo– en una de ellas. Sus juicios siempre estaban adornados con una pluma dotada, utilizada con tino. Era un escritor privilegiado, de esos que dentro de lo insólito y paranormal cada vez son más escasos.

### UNA IMAGEN VALE MÁS QUE MIL PALABRAS

Así como en Chile Patricio Varela hizo alucinar a varios aficionados al misterio con sus programas radiales, diversos seguidores del tema OVNI o fenómenos paranormales le reconocen a Jiménez el haberlos llevado por la senda del misterio. El escéptico Luis Alfonso Gámez apuntó en su sitio web Magonia (<http://magonia.blogspot.com>) que “mis ojos adolescentes se abrieron a un mundo completamente diferente al que me rodeaba, repleto de hechos inexplicados, de enigmas que desafiaban a la lógica”. Sin embargo, luego apunta que “prácticamente nada de aquel mundo misterioso existe en la realidad: Los aviones no se esfuman sin más, la gente no mueve objetos mediante telequinesis...”.

La labor divulgativa de Jiménez del Oso, empero, en admirable. Su capacidad para llegar al público es envidiada por el mundo escéptico, que ha carecido de un rostro con el carisma suficiente para hacer el peso a los expositores de fantasías. Tanto que su imagen ya “garantizaba” y avalaba la calidad de las distintas colecciones y revistas dedicadas al misterio de las que estuvo a cargo. La fotografía casi idéntica que los editores se encargaban de poner en las portadas llevó a los sitios de humor ufológico en internet a preguntarse si Jiménez del Oso no sería en realidad un robot.

Esas fotografías se sucedieron en las colecciones de libros “Biblioteca básica de los temas ocultos” (1979), “Biblioteca Básica de Espacio y Tiempo” (1991), “Nueva biblioteca de los temas ocultos” (1995), “La Puerta del misterio” e “Investigación abierta” (2005). Por si fuera poco, también estuvo al frente de la “Gran Enciclopedia Gráfica Lo Desconocido” (1990) y de la serie “Enigmas” de “Espacio y Tiempo” (1993).

Esta situación visual, por así llamarla, llega al extremo insólito de que Fernando Jiménez del Oso debe ser uno de los pocos autores de libros ufológicos que pueden prescindir de un OVNI para ilustrar la portada de sus escritos. En “El síndrome OVNI” (1984) bastó que su fotografía apareciera

## JIMÉNEZ DEL OSO, SEGÚN JIMÉNEZ DEL OSO

**¿Ha tenido usted alguna experiencia paranormal que no se pueda explicar racional o científicamente?**

Yo creo que has hecho bien la pregunta. Que algo no se pueda explicar científicamente no quiere decir que no tenga explicación. Sí, he visto fenómenos muy interesantes desde el punto de vista síquico.

**¿Qué tipo de fenómenos?**

A través de la ouija, que, pese a todo lo negativo que se ha dicho sobre ella, es un sistema muy interesante. Una vez que ya has pasado el noviciado, empiezas a tener conversaciones, contactos o lo que sea, con alguien que pertenece a otro nivel de realidad.

**¿Cree que el hombre seguirá evolucionando o que el Homo Sapiens ya ha llegado al máximo de su desarrollo?**

Yo creo que ha llegado al máximo de su desarrollo. Ojea los periódicos y otros medios de información... Resulta evidente que como especie no hemos evolucionado absolutamente nada.

**¿Cree que los astros influyen en la conducta humana?**

No estoy de acuerdo con ese planteamiento.

**¿Cree que hay vida en otros lugares del universo?**

Sí, sin duda alguna.

**¿Y que llegará un momento en que podamos demostrarlo?**

¿Para qué? No es cuestión de demostrarlo. Yo no tengo ninguna duda, por mi experiencia. Otra muchísima gente no tiene duda. Los que manejan información no tienen ninguna duda al respecto.

*Extractos de una entrevista publicada en la revista española “En Compañía” Nº 7, noviembre de 1999. Por Sara Molinero.*

en la tapa para asegurarse unas buenas ventas de ejemplares. Si bien el libro no trascendió mayormente, sí quedó como uno de los pocos legados dentro del fenómeno OVNI que provinieron directamente de su pluma.

Y ya que estamos hablando de la imagen, quien suscribe confiesa que jamás ha visto una foto de Jiménez del Oso sonriendo (que me perdonen si es que existe alguna). Y es que allí radicaba buena parte de su gracia. Con su cara carente de emociones, intentaba entregar una presentación que sugiriera asepsia y desprendimiento de los temas que abordaba, siempre con la finalidad de parecer distante a ellos y, por lo tanto, objetivo.

Hace algunos años un amigo me envió desde España un CD sobre sicofonías editado junto con la revista "Enigmas". El narrador era justamente nuestro protagonista. Recién entonces pude oír y comprobar lo que se decía de su voz, carente de fanatismos exagerados que pudieran alejar a creyentes precavidos. Su timbre inconfundible daba un sello único a esas "voces del más allá" que solían ser meros ruiditos que convenientemente eran repetidos luego de que Jiménez del Oso nos dijera qué cosa teníamos que oír. En su mayoría se trataba de voces sufrientes, almas en pena o cosas similares.

Más allá de la voz o la cara, quienes lo conocieron lo definen como un hombre afable, pese a su apariencia de cierta hosquedad. Y aunque lo han querido presentar como un tipo afín al método y apegado a la ciencia, sus creencias y declaraciones solían mostrar lo contrario. Apostaba a la existencia de fenómenos paranormales, creía en la veracidad de las piedras de Ica, encontraba que la ouija era un sistema de comunicación interesante y siempre se la jugó porque las estatuillas de Acámbaro mostraban un enigma insondable. Todo ello valió que incluso en este mismo boletín creáramos un personaje donde se fundían dos de los apellidos más reconocibles del mundillo paranormal: Benítez y del Oso.

¿Importa eso ahora? Lo más probable es que no. Jiménez del Oso, quien siguió ejerciendo su profesión hasta que su cuerpo se lo permitió, falleció en el Hospital de la Princesa de Madrid y fue enterrado en la localidad española de Tres Cantos. Estaba casado (su esposa se llama Pilar) y tenía dos hijos, Fernando y Pablo. Pero una enorme camada de hijos adoptivos también lo llora. Son todos aquellos que extrañarán su mirada impertérrita desde el rincón superior izquierdo de la revista mensual de turno. **NL**

## RIFFO, ESE LOCO QUE INVESTIGA OVNIS

Ésta es antigua, pero vale la pena tenerla a mano. En junio del año pasado, la revista virtual "Con Tinta Negra", publicada por alumnos de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, lanzaba a la red una entrevista a Cristián Riffo, el líder del desaparecido grupo Ovnivisión. En ella el ufólogo expone su "pensamiento" en torno al tema de los OVNIS y se enorgullece de su centro astronómico Altovalsol, donde en realidad exponía sus absurdas creencias en alienígenas. Exponía, porque fue afortunadamente clausurado por el alcalde de La Serena hace unas semanas.

Los autores de la entrevista, que extractaremos a continuación, son los estudiantes Claudia Henríquez y Roberto Guidotti, y muestran a un Riffo más moderado, pero delirante igual.

### **Hay quienes dicen que el fenómeno OVNI es sólo un invento de la prensa...**

A ellos les diría que se tomen el tiempo de investigar. Que entrevisten a pilotos, marinos y carabineros que han tenido experiencias. Si hicieran ese simple ejercicio estoy seguro de que su opinión cambiaría.

### **¿Cuál es el avistamiento más inquietante que ha vivido?**

He visto en dos oportunidades objetos voladores para los que no he encontrado explicación. Uno de ellos fue en el sector de Lo Cañas, en Santiago. Allí, un objeto nos acompañó durante más de dos horas mientras subíamos un cerro.

### **¿Qué opina su familia de que se dedique a la ufología?**

Al principio no entendían muy bien qué era esto de investigar Ovnis. Luego, comenzaron a decir que le dedicaba mucho tiempo y que las recompensas económicas eran nulas. Les parecía interesante que estuviera convencido de explorar un fenómeno tan extraño (...) Yo creo que la investigación del fenómeno ovni es necesaria y quiero que el día de mañana nos recuerden como esos locos que investigaban Ovnis.

Extrañamente, Riffo intenta desmarcarse de algunos fraudes que apoyó y sigue apoyando hasta ahora: "Muchas veces los medios entregan sucesos como certezas de la presencia de extraterrestres en la Tierra. Pero muchos no resultan ser más que fraudes para llamar la atención o vender más. Son estos casos, como la autopsia al extraterrestre, los que han quitado credibilidad a la investigación ovni y algunos ufólogos a nivel mundial". Lo dice un tipo que sabe de lo que está hablando. (D.Z.)